

45 *Tales olim dicuntur fuisse Servilii gemini, ut Cicero in 4. Academ. quest. significat, et Menæchmi Plautini, quos neque nutrix, ac ne mater quidem, quæ peperat, dignoscebat, et gemini languentes, quos declamatione inducit Quintilianus.*

46 *Cicero sic ista interpretatur libro de Divinatione, monstra, quod aliquid venturum monstrent, ostenta, quod ostendant, prodigia, quod prædicant, portenta, quod portendant.*

47 *Isaias cap. ult. Vermis eorum non morietur, et ignis eorum non extinguetur. S. Hieronymus super hoc loco ait: Vermis autem, qui non morietur, et ignis, qui non extinguetur à plerisque, conscientia accipitur peccatorum, quæ torqueat in suppliciis constitutos, quare vitio suo atque peccato caruerint electorum bono, juxta illud, quod dicitur, versatus sum in miseria, dum infigitur mihi spina, et in proverbii: tinea ossium eorum intelligens: ita Hieronymus: este gusano que incesantemente roe las entrañas del pecador, es la pena acerbísima de los condenados, con que les atormenta su conciencia, y como dice Séneca, el primero y principal tormento de los pecadores consiste en reflexionar que han ofendido á Dios con sus enormes culpas. Ningun delito, aunque la fortuna le lisonjee con sus vanas esperanzas y premios, aunque le defienda y sostenga, queda sin el merecido castigo, porque el suplicio del delito está en el mismo delito,*

pero sin embargo estas y las segundas penas eternas oprimen y melancolizan la conciencia, sufriendo el pecador en continuo temor y terror, aguardando de improvisu su castigo, y desconfiando de su seguridad y redencion por mas que quiera alentarse, porque la gravedad del pecado le desalienta y confunde quanto mas medita en ella. Si. Marc. cap. 9. v. 46. *Bonum est tibi, luscum introire in regnum Dei, quam duos oculos habentem, mitti in gehennam ignis, ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguetur:* predicando Jesu-Christo sobre el escándalo y ocasiones de pecar, entre otras expresiones que dixo, fuéron las siguientes: ós doy otro aviso, y quiero esteis atentos á él, y le fixeis en vuestra memoria como el recuerdo de mayor importancia. Hay amigos en el mundo, los quales se juzgan tan necesarios para salir con algun intento, como son necesarias las manos al cuerpo para trabajar, y los pies para caminar.

49 Entre las leyes de las doce tablas se cuenta la del talion, concebida en estos términos: *Si membrum rupit meum, è pacto talio esto.* Esto es, por dolo ó impiedad suya, como si con propia ciencia y conocimiento daña á otro, ó por error craso y depravado, como el que juzga que hace una accion meritoria, dañando á otro, segun que fuéron todos los que atormentáron y quitáron las vi-

das á los Santos Mártires. Todos estos no están exentos de culpa, ni su ignorancia y error era inevitable é invencible, porque ó menospreciaron la causa justa que asistia á los Santos para creer en su fe, ó los persiguieron por envidia, malicia, odio ú otro motivo: acerca de la ignorancia que puede servir de excusa justa, como tambien de la que es frívola y vana, disputa largamente San Agustin en sus quèstiones del antiguo y nuevo Testamento.

51 Este fue el inventor de las artes mágicas, quien dice el Platónico Hermodoto que floreció cinco mil años antes de la guerra de Troya.

52 *Hoc etiam dixerunt Philosophi, qui animas mortales, aut diuturnas tantum possuerunt, nam vel omni pretio seposito, bene vivere plus jubat, quam male, et ipsa virtus est sibi amplissimum premium, felicioresque sunt boni etiam, dum hic vivunt, quam mali quantumlibet fortunati, atque hoc est quod Christus sectatoribus suis amplam mercedem, non modo in futura promittit vita, sed etiam in presenti.*

53 Por eso Platon ordena, que debe acostumbrarse á los niños á que tan solo se deleyten y agraden en los objetos buenos y loables, haciéndoles concebir una particular aversion á los malos que ocasionan la relajacion de las costumbres.

54 La exterior observancia de la ley sin la gracia no forma hombres buenos, sino hipócritas. Ha-

biendo Platon preparado un suntuoso convite para sus amigos, disponiendo que las salas y aparadores estuviesen adornados con toda decencia, de improvviso entró en su casa Diógenes Cynico, y comenzó con los pies llenos de barro y asquerosidad á pisar y ensuciar los asientos y demas adornos; pero entrando al mismo tiempo al salon Platon con sus afectos á celebrar el convite, y observando el extraño proceder de Diógenes, le dixo: ¿qué haces Diógenes? mas este le respondió así: calco ó piso el fausto de Platon, á lo que le replicó Platon, diciéndole con mucha cordura: pisas sí, es cierto, mi fausto y pompa, pero hay otro mayor fausto, esto es, arrogancia y vanidad en tí.

55 Origenes Adamancio en el libro de *Principiis*.

56 A estos libertaba tambien Origenes de la última condenacion, así como de los santos ángeles, transcurando cierto tiempo, formaba diablos en su concepto baxo la vicisitud y alternativa que explicaba en esta su errónea doctrina.

57 Id. Evang. loc. cit. v. 14. et 15. *Si enim dimisseritis peccata hominibus, dimittet vobis, et Pater vester peccata vestra, si autem non dimisseritis hominibus, neque Pater vester, qui in caelis est, dimittet vobis*, esto es, mas claro: advirtiendo antes, que á la última palabra de la Oracion Dominical añaden los Griegos algunas otras, para significar su reconocimiento y respeto hácia Dios. A vos Señor, di-

cen, es á quien pertenece el reyno, el poder y la gloria, y vos gozáis de ellos por todos los siglos. Jesus hizo notar aquí á sus Discípulos la obligacion en que esta oracion les ponía de perdonar á todos los que les ofendiesen, porque sin esta circunstancia no pueden alcanzar de Dios el perdon de sus culpas, y que Dios tiene resuelto tratarles, como ellos lo practican con sus próximos: que su Magestad les haría gracia si ellos la hacían á sus hermanos; mas que si se portaban mal con ellos, no tenían que esperar favor alguno de su infinita bondad y misericordia: jó que leccion tan importante para nosotros, y oxalá nos aprovechásemos de ella! pero lo peor es, que ó despreciándola, ó no apreciando las saludables máximas que en ella se contienen, no solo no perdonamos á los que nos ofenden, sino que los perseguimos por todos los arbitrios posibles, causándoles notables daños á su vida, honor y hacienda, sin recordarnos jamas, que segun obrasemos con nuestros próximos, así serémos tratados: esto es indefectible, con que es indispensable deponer odios y rencores, reconciliarnos con nuestros enemigos, y suplicar á Dios nos asista con sus divinos auxilios y misericordia.

58 S. Matth. cap. 5. v. 44. *Diligite inimicos vestros, benefacite bis, qui oderunt vos, et orate pro persequentibus, et calumniantibus vos*: esto es, la regla que yo os doy, y desde hoy debéis seguir, es

que es necesario amar á vuestros enemigos, desear bien al que os desea mal, hablar favorablemente de aquellos que os desacreditan, hacer buenos oficios con aquellos que os los hacen malos, rogar por los que os persiguen, os calumnian, os ultrajan, y os ponen en prisiones: son palabras de Jesu-Christo á sus Discípulos sobre el amor á los enemigos.

59 S. Matth. cap. 5. v. 45. *Solem suum oriri super bonos, et malos, et pluuendo super justos, et injustos*: esto es, este amable Padre hace nacer el sol todos los días para los malos igualmente que para los buenos, y la lluvia que envia del cielo cae sobre sus amigos del mismo modo que sobre sus enemigos.

60 *Nam de eodem cibo omnes sumunt, quod est magnum ad concordiam vinculum. Deinde panis, cuius specie tegitur tantum mysterium, ex multis fit granis, sed contusis, confusisque, et in aliam materiam versis, ut jam nusquam grana appareant, sed nova res ex eis confecta, una ex innumeris: sic ad Dei Ecclesiam plurimi admittuntur, qui prioribus illis humanis exuti affectibus, et mutati innovam creaturam, non jam ipsi esse videantur, qui prius, sed aliis per charitatem conjuncti, et commixti in corpus Ecclesie transeant, quæ sola existat, et cernatur, nec ullus sua vel cogitet, vel curet, sed tantum corporis: baptismi aqua nos et fratres, et rem unam eademque facit, mutua charitas saporem, colorem, for-*

mam, et perfectionem dat toti operi; at ignis panis, itaque nihil excogitari poterat, quod sic refferret imaginem illius Ecclesie, quam instituebat Christus.

61 Como la fe es una virtud escondida en el alma, sólo puede manifestarse por las obras: de aquí es que el Cristiano probará que tiene fe, haciendo obras de verdadero Cristiano; pero sin estas no podrá manifestar á los hombres la fe que tiene en su alma.

62 Para el qual se reservan todos los pecados ocultos é inciertos, y en él se han de reprehender severamente los juicios y operaciones de los hombres sobre sus acciones ambiguas, sospechas, ó en nuestro concepto malas, recibiendo cada uno el premio ó castigo correspondiente á sus méritos.

63 Budeo dice, que los nummos ó dineros, y los sestercios tienen un mismo valor: el sestercio frances carolino, esto es, la parte 44 de un ducado de oro vale 10 dineros, á los quales San Agustín llama dinerillos, y los pone entre las limosnas mas cortas: la experiencia nos tiene acreditado con harto dolor nuestro, que para socorrer la necesidad del pobre no se halla un solo dinero; y para jugar excesivas porciones, consumirlas en materias de luxo, y en otros abominables vicios, no faltan miles de pesos para malgastar, de que resultan los graves daños espirituales y temporales que notamos en muchas familias.

64 *Sic persuasum est multis, quí compositionibus, ut vocant inducti, fidentes, securique, quantum ab aliis possunt, ad se, et rem suam, quo jure, quaque injuria, avertunt, facile sibi noxiam eam remissum iri sperantes, si furati centum, numerent compositorum quatuor, aut ad summum decem, nam hoc nomen in ejusmodi rebus habet nescio, quid sacri, et mysterii propter filios Levi, quibus decimæ rerum omnium juvebantur dari, et profecto falsi sunt miserissimi, si putant Deum erugine villissimi auri, vel argenti capi: solis capitur animis, iisque bonis, quos non dant, nisi boni homines, nam pecunias latrones abunde habent, et prodigunt, præsertim, si quos recens spoliarint, aut urbem expilarint sanctissimo videlicet, ut quibusdam videtur, belli jure. Itaque nemo fidat suis opibus, quum non modo Deus, sed nec vir quispiam bonus, velit à malo donari se. Quis unquam Simon pecunia voluit gratiam Dei emere, si isti non tentant, si non putant?*

65 S. Matth. cap. 5. v. 23. y 24. *Si ergo offers munus tuum ad altare, et ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversum te, relinque ibi munus tuum ad altare, et vade prius reconciliare fratri tuo, et tunc veniens, offeres munus tuum: esto es: entre las saludables máximas que enseñó Jesu-Christo sobre la reconciliacion de los enemigos se hallan las siguientes, que hacen á nuestro intento, y*

á la mayor inteligencia del texto: por la doctrina que os tengo explicada, aprendereis quanto importa deponer y olvidar todo resentimiento á las injurias padecidas, y reconciliarse sin dilacion con los enemigos. Vosotros debéis sin duda estimar mucho los sacrificios y ofrendas que haceis á Dios, pues se honra con ellos; pero lo que mas le agrada, y lo que ante todas cosas os pide, es, que si habeis sido ocasion á vuestro hermano de algun sentimiento ó desazon, le deis prontamente la satisfaccion que corresponde: de modo, que si estuviereis al pie del altar para ofrecer vuestro sacrificio al Señor, y allí os acordareis de alguna falta cometida contra la caridad del próximo, ú de alguna accion tal vez excusable, y aun inocente, de que vuestro hermano se haya ofendido, dexad la ofrenda, id á reconciliaros con él; y quando esteis mutuamente reconciliados y unidos, Dios recibirá con mucho agrado de vuestra mano lo que sin esa diligencia no hubiera podido agradecerle.

66 *Significat Aug. in hoc textu, magnam legis divinæ partem, hominibus esse à Deo propter homines datam, illumque nos velle inter nos amico esse animo, nec ullum charum esse Deo, cui est frater odiosus, Deumque facile esse placari, modo placaris prius hominem: infirmiori namque parti vult prius subventum, neque enim eget Deus nostra reconciliatione, eget frater offensus, et ob id tristis, eget*

ipse tua cum fratre, et bujus vicissim tecum, ut prior factus, ac inde quietiore mente, dignioreque principe mundi ad aras accedas, quo fit, ut qui altiora tantum cogitant, et in sacra, caremoniasque intentissimi agunt multaque de Deo, tum sentiunt, tum loquuntur, proximum tamem aversantur, et odierunt, non perinde sint apud Deum gratiosi, ut sibi videntur. Hi sunt, qui mirantur, se à Christo non agnoscí, quum per illius nomen vaticinati sint, ac egerint dæmonia. S. Matth. cap. 7.

67 S. Lucas cap. 16. v. 9. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut et ipsi recipiant vos in tabernacula eterna: esto es: haced pues por salvar vuestras almas, lo que este hombre por librarse de un mal temporal: procurad adquirir los verdaderos amigos con el buen uso de vuestras riquezas, que no son otra cosa que falsos bienes, y muchas veces fruto de vuestras falsas injusticias.*

68 S. Matth. cap. 10. v. 41. *Qui recipit Prophetam, mercedem Prophetæ accipiet, et qui recipit justum in nomine justí, mercedem justí accipiet: es decir: yo os empeño mi palabra, que si alguno os recibe como Doctores de mi ley, ó como Predicadores de mi Evangelio, ó simplemente como á justos, será recompensado del mismo modo que los Doctores, los Predicadores y los justos: son palabras de Jesu-Christo á sus Discipulos, quando les dió sus ins-*

trucciones para empezar su misión.

69 En los figurados campos Eliseos decían que las almas de los justos habitaban despues de salir de sus cuerpos. Servio dice , que tomáron esta denominacion por la separacion del alma , de los vínculos y carcel del cuerpo, en que permanece durante su vida: pero no concordan los autores en designar el lugar fixo donde se hallan. Platon in Phedone hace descripción de una tierra existente en el mismo cielo estrellado, hermosa y agradable por los varios objetos que la adornan, abundante de todos los frutos y delicias que pueden imaginarse , á la qual dice que han de pasar á vivir las almas de los que hubieren hecho una vida santa é irreprehensible : otros escritores la ponen en el cabo ó concabidad del globo de la luna , como insinúa Servio, donde es el ayre puro, y no molestado de las tempestades , por lo que Virgilio los llama campos del ayre.

INDICE DE LOS CAPÍTULOS

CONTENIDOS EN ESTE TOMO XI.

LIBRO VIGESIMO.

- P** RÓLOGO. PAG. V
- CAP. I. *Que aunque Dios en todos tiempos juzga , sin embargo en este libro señaladamente se disputa de su último juicio.* 1
- CAP. II. *De la variedad de las cosas humanas , donde no podemos decir que falta el juicio de Dios , aunque no le pueda dar alcance nuestro discurso.* 6
- CAP. III. *Qué es lo que dixo Salomon en el libro del Ecclesiastés de las cosas que son comunes en esta vida á los buenos y á los malos.* 11
- CAP. IV. *Que para tratar del juicio final de Dios , se alegarán primero los testimonios del Testamento nuevo ,*